

# Enfermedades emergentes, médicos emergentes

**Ramón Carreras**

Servicio  
de Ginecología  
Hospital de Mar  
Barcelona

El conocimiento y manejo adecuado de la patología médica asociada a la gestación y del conjunto de las enfermedades ginecológicas que configuran nuestra especialidad, requieren de una actualización permanente.

Todos los médicos debemos incorporar en nuestra práctica clínica diaria aspectos técnicos y avances científicos que no estudiados durante la carrera ni durante la formación especializada, de ahí la importancia que adquiere en estos días la formación continuada. También periódicamente debemos rescatar de nuestras archivadas carpetas del conocimiento, conceptos sobre enfermedades que hacía tiempo no manejábamos. Es por ello que hemos preparado en la presente revista una revisión sobre algunas enfermedades emergentes. La incorporación en nuestras consultas, tanto de atención primaria como hospitalaria de una población que hace unos años no atendíamos, justifica plenamente la oportunidad de la misma.

La visión que de este hecho tenemos desde el Hospital del Mar probablemente tenga un cierto sesgo, el 54% de las mujeres que dan a luz en nuestras salas de parto son extranjeras y de 51 nacionalidades distintas. Pero seguro que en distintos porcentajes ésta es una argumentación compartida. Fijémonos sino en algunos datos poblacionales de la ciudad de Barcelona.

Actualmente el 12.8% de la población que vive en Barcelona es de nacionalidad extranjera. Con una distribución heterogénea, así en Ciutat Vella lo es el 36% de su población y en el Raval esta cifra llega al 48.8%. En el mismo Raval Sur, del conjunto de gestantes visitadas en el C.A.P, el 83% son de madre extranjera, mayoritariamente y por este orden, procedentes de Pakistán, Filipinas, Marruecos, América Latina (Ecuador, Argentina, República Dominicana), seguidos de China, Bangla Desh y la India. El 16% de los niños nacidos en Catalunya son hijos de padres extranjeros.

Dicen los expertos que no son necesarios nuevos protocolos, sino adaptar el sistema a la población, pero las simples dificultades de comunicación crea a veces situaciones límite, que a buen seguro hacen urgente la confección de un plan director para tratar este tema.

Desde que Paracelso, médico renovador, escribiera en su Tratado de la Matriz, editado en la Ciudad de Colonia en 1566: "... si la matriz alberga una enfermedad, lo primero que hace la enfermedad con el cuerpo es dejarlo postrado y después expulsa su vapor o espíritu en forma de un aroma de almizcle o rosas muy penetrante que nadie puede ver ni palpar. Están en las características de todas las enfermedades de la matriz que se manifiestan en el cuerpo....", es evidente que las brumas del tiempo han ido difuminando el cuerpo de sus doctrinas.

Lo mismo ha sucedido con un cierto concepto de médico, pero no así con aquel que se compromete con su paciente. Por ello creemos que ante enfermedades emergentes es oportuno hablar también de médicos emergentes. Es necesario que nuestra consulta médica y también nuestra sociedad civil, reconozca como un valor al médico entregado a su paciente, aquel que detrás de la enfermedad identifica a la persona que "está enferma" y por ello sufre. Aquel médico que busca tiempo para hablar con los enfermos y a través de la aplicación del conocimiento actualizado, pero también con la palabra, busca lo mejor para sus enfermos y se lo transmite. El médico que a pesar de no ser los mejores tiempos para su reconocimiento, preservará en la parte vocacional de su oficio, que probablemente con utópica ilusión le llevó un día a matricularse en una Facultad de Medicina.

A veces surgen varios interrogantes sobre el futuro de este tipo de médico, que la misma sociedad necesita pero no sabe defender, que nuestros hospitales necesitan pero no saben promocionar, que nuestras sociedades científicas necesitan pero no saben destacar.

Correspondencia:  
Ramón Carreras  
Servicio de Ginecología  
Hospital de Mar  
Universidad Autónoma  
Passeig Marítim, 25  
08003 Barcelona

Entre todos hemos de encontrar la fórmula para que no desaparezca aquel tipo de médico que nos gustaría encontrar en consultas, en urgencias, en el hospital, cuando de verdad estamos enfermos.

Algunas veces la idea del cambio se lleva a término sin un conocimiento de las necesidades presentes.

Si esto ocurre en medicina, el avance es solo aparente pues la solidez debe sustentarse en la esencia de lo que significa ser médico.

¿Médico emergente? ¡Naturalmente que sí!